

NOTA DE PRENSA

La acogida: el primer paso para garantizar derechos y construir oportunidades

Càritas Diocesana de Terrassa, 2 de septiembre de 2026,

La acogida es la puerta de entrada a la acción social de Càritas Diocesana de Terrassa. Es el primer espacio de encuentro con las personas que viven situaciones de vulnerabilidad y, a menudo, el primer lugar en el que pueden explicar sus dificultades, sentirse escuchadas e iniciar un proceso de acompañamiento orientado a recuperar derechos, autonomía y esperanza.

El proyecto tiene como finalidad ofrecer una atención integral a personas y familias que se encuentren en situación de pobreza, exclusión social o vulnerabilidad. Mediante una atención personalizada, se facilita un espacio de escucha, orientación y acompañamiento que permite analizar cada situación de forma global e identificar los recursos más adecuados para dar respuesta.

Las personas que llegan a Càritas presentan realidades muy diversas: dificultades económicas, problemas de vivienda, precariedad laboral, procesos migratorios complejos, carencia de apoyo familiar o social, dificultades administrativas o situaciones de soledad. Ante esta diversidad, la acogida ofrece una respuesta cercana y adaptada a las necesidades de cada persona, promoviendo siempre su dignidad y protagonismo en el proceso de cambio.

Una mirada integral basada en los derechos de las personas

En Càritas entendemos que situaciones como la falta de una vivienda digna, las dificultades para acceder a un trabajo estable, la imposibilidad de cubrir necesidades básicas o los obstáculos administrativos no son sólo problemas individuales. A menudo son el reflejo de derechos fundamentales que no pueden ejercerse plenamente.

Por ese motivo, la acogida va más allá de la cobertura de necesidades inmediatas. Es un espacio desde el que informar, orientar y acompañar a las personas para que conozcan sus derechos y puedan acceder a los recursos, prestaciones y oportunidades a los que tienen derecho. El objetivo es que cada persona disponga de las herramientas necesarias

para mejorar su situación y desarrollar su proyecto de vida con la mayor autonomía posible.

Este proceso permite conocer la realidad de cada persona, identificar sus fortalezas y potencialidades y construir conjuntamente un itinerario que favorezca su inclusión social. El acompañamiento incluye el soporte en gestiones administrativas, el acceso a los diferentes programas de Càritas, la derivación a recursos especializados y la coordinación con servicios sociales, administraciones públicas y otras entidades del territorio.

El trabajo en red facilita una respuesta más integral y eficaz frente a las diferentes situaciones de vulnerabilidad y contribuye a reforzar la garantía de derechos de las personas atendidas.

La acogida, una respuesta humana frente a la vulnerabilidad

Detrás de cada demanda hay una persona con historia, capacidades y dificultades concretas. Por eso, el proyecto hace hincapié en la relación de ayuda y en el acompañamiento personalizado, adaptando la intervención a la realidad de cada persona y familia.

La acogida es a menudo el primer paso para recuperar la confianza y empezar un proceso de mejora. A través de la escucha activa y el acompañamiento cercano, se crea un espacio seguro en el que las personas pueden expresar sus preocupaciones, identificar sus necesidades y explorar posibles vías de solución.

Este acompañamiento permite abordar situaciones muy diversas, desde dificultades económicas puntuales a problemáticas más complejas relacionadas con la vivienda, la inserción laboral, la salud, los procesos migratorios o el aislamiento social. En todos los casos, el objetivo es promover la autonomía de la persona, reforzar sus capacidades y favorecer que se convierta en protagonista de su propio proceso de cambio.

A través del vínculo de confianza que se genera durante este proceso, muchas personas recuperan la seguridad en sí mismas, identifican nuevas oportunidades y encuentran el apoyo necesario para afrontar los retos presentes y futuros.

Sensibilizar y transformar la realidad

La experiencia cotidiana de la acogida permite a Càritas conocer de primera mano las dificultades y desigualdades que afectan a muchas personas y familias de los Vallès Occidental y Oriental. Esta proximidad a la realidad social convierte a la acogida en un

observatorio privilegiado de las situaciones de pobreza, exclusión y vulneración de derechos que existen en nuestro territorio.

Por eso, Càritas no sólo acompaña a las personas, sino que también trabaja para sensibilizar a la sociedad y denunciar las causas que generan pobreza, desigualdad y exclusión. Hacer visibles estas realidades contribuye a promover a una ciudadanía más consciente y comprometida con la defensa de los derechos de las personas más vulnerables y con la construcción de una sociedad más justa, inclusiva y cohesionada.

Cada proceso de acogida representa una oportunidad para escuchar, orientar y acompañar a una persona en un momento de dificultad. Más allá de las cifras, el proyecto contribuye a reducir situaciones de exclusión, facilitar el acceso a los derechos básicos, reforzar las redes de soporte y promover itinerarios de inclusión social.

El impacto de la acogida se refleja en personas que recuperan estabilidad, familias que encuentran apoyo para afrontar momentos críticos y comunidades que se convierten en más solidarias y cohesionadas. Cada entrevista, cada orientación y cada proceso de acompañamiento son una oportunidad para generar cambios reales en la vida de las personas y avanzar hacia una sociedad en la que la dignidad y los derechos sean una realidad para todos.

El proyecto de Acogida de Càritas Diocesana de Terrassa se desarrolla gracias al compromiso de voluntariado, socios, donantes y con el apoyo del Fondo de Acción Social de la Sagrada Família, una colaboración que contribuye a garantizar la atención, orientación y acompañamiento de las personas y familias en situación de vulnerabilidad de los Vallès Occidental y Oriental. Se refuerza una acción esencial para la misión de Càritas: estar junto a las personas que más lo necesitan, ofreciendo una puerta abierta, una escucha cercana y el acompañamiento necesario para avanzar hacia una vida más digna y llena.

Sabadell, 2 de septiembre de 2026